



Capítulo 124: Desolación

Pronto, estaban de pie bajo los inexpugnables muros de piedra de la misteriosa ciudad. Detrás de ellos, el gran abismo del vasto cráter se extendía hasta el horizonte.

En algún lugar más adelante, la solitaria ciudadela humana en esta repugnante región del Reino de los Sueños esperaba. Prometió liberarlos de este lugar oscuro y traerlos a casa.

Sunny realmente no podía esperar a terminar finalmente con esta pesadilla.

La muralla de la ciudad fue construida con enormes losas de granito gris. Todavía mojadas por el frío tacto del mar maldito, las viejas piedras desgastadas parecían casi negras. A pesar de los miles de años transcurridos desde que los misteriosos constructores de la muralla habían desaparecido en la niebla del tiempo, todavía parecía monumental e inexpugnable.

Las juntas entre las losas de granito eran apenas lo suficientemente anchas como para insertar una hoja estrecha.

Mirando hacia arriba, Sunny trató de adivinar la altura de la pared. Tenía que tener sesenta metros de altura, al menos, el doble de alto que la barrera de defensa de la Academia Despertada, que se construyó con la ayuda de tecnología moderna y varias habilidades de aspecto.

Por unos momentos, se preguntó acerca de las personas que habían erigido este muro, la ciudad detrás de él y las estatuas gigantes que aún permanecían solitarias en las desoladas costas de esta tierra maldita. Sus creaciones habían resistido los embates de la oscuridad y el tiempo, pero los creadores se habían ido. ¿Quiénes habían sido? ¿Qué terrible destino habían corrido los ciudadanos de la ciudad en ruinas?





Pero entonces, Sunny negó con la cabeza con enojo. Estos misterios ya no tenían nada que ver con él. Se iba a casa, para no volver nunca más a este horrible pozo de horror y desesperación. Deja que alguien más los resuelva.

Después de un breve descanso, decidieron que sería más fácil escalar la pared en lugar de rodearla en busca de una entrada. Incluso si encontraban una puerta, no había garantía de que estuviera abierta.

Escalar el granito mojado no fue una tarea fácil, pero de alguna manera lo lograron. Cuando no había nada que usar como asidero, Sunny y Nephis recurrieron a usar sus espadas insertándolas en las uniones entre las losas. Unos pocos cortes desagradables más tarde, encontraron el ritmo adecuado y avanzaron rápidamente.

Mejorados por los fragmentos de alma consumidos y los fragmentos de sombra, así como por el despiadado régimen de entrenamiento de la interminable batalla por la supervivencia, sus cuerpos estaban llenos de fuerza y resistencia. Ambos estaban en la cima de la capacidad física humana. Muy pronto, habían llegado a la cima de la enorme pared y treparon por su borde.

Sin siquiera necesidad de recuperar el aliento, Sunny se arrastró hambriento hacia adelante, se puso de pie de un salto y miró hacia abajo.

En el silencio que siguió, pudo oír el sonido de la cuerda dorada arañando la piedra. Sin embargo, su corazón latía más fuerte.

Pronto, Nephis y Cassie se unieron a él.

La ciega lo agarró del hombro y le preguntó, con voz brillante y llena de esperanza:

"¿Sunny? ¿Qué ves?"

Se lamió los labios.





Debajo de ellos, una ciudad expansiva yacía en ruinas. Los hermosos edificios de piedra fueron rotos y destrozados, muchos de ellos convertidos en meros montones de escombros. No había gente caminando por las anchas calles, ni clamor de voces que ahuyentaran el silencio. Bajo el frío cielo gris, la ciudad en ruinas parecía muerta y triste.

Era imposible decir qué terrible desastre había ocurrido aquí, pero estaba claro que no era natural. Muchas de las casas derrumbadas estaban ennegrecidas por el fuego, con marcas de garras cortadas en los fragmentos de paredes que aún estaban en pie. Aquí y allá, huesos monstruosos de horrores antiguos sobresalían del suelo, contando historias de batallas desesperadas que deben haber tenido lugar en estas calles una vez, hace mucho tiempo.

Mirando más de cerca, Sunny sintió un sudor frío que le corría por la espalda. Había formas extrañas que se movían a través de los escombros, y aún más se escondían en las sombras. Verlos lo llenó de una gélida sensación de pavor.

La ciudad en ruinas estaba repleta de criaturas de pesadilla.

"Hay... una vasta ciudad en ruinas construida de piedra desgastada. Y hay numerosos monstruos deambulando por sus calles. Tal y como dijiste que habría.

La alta muralla de la ciudad en la que estaban parados era tan ancha como una carretera. Se extendía sin cesar en ambas direcciones, encerrando las vastas ruinas en un círculo extrañamente perfecto. De vez en cuando, se construían torres en su impenetrable cuerpo de granito, que servían como bastiones contra posibles enemigos.

¿Quién iba a pensar que un día esta gran barrera no serviría para repeler a los horribles monstruos, sino para mantener aprisionados en su interior a los verdaderos horrores?

Pero a Sunny no le interesaba tanto el muro. Ni siquiera estaba demasiado interesado en los monstruos. En cambio, sus ojos fueron





atraídos por la alta colina que se elevaba sobre las ruinas. En esa colina...

"Hay un magnífico castillo que se alza sobre una colina en medio de las ruinas. Parece que... como algo sacado de una leyenda. Sus muros están contruidos en piedra blanca radiante, con altas torres y majestuosas agujas que perforan el cielo. Se alza sobre la ciudad como un... Un símbolo de esperanza, la única cosa en este infierno que parece no haber sido tocada por la oscuridad y... y..."

Una amplia sonrisa apareció en el rostro de Cassie.

"¡Sí! ¡Este es el castillo que vi!"

Sin embargo, Sunny no la escuchó. Justo cuando estaba describiendo el esplendor del brillante castillo a la niña ciega, su mirada se deslizó accidentalmente detrás de él.

Ahora, todo lo que podía ver era la oscura silueta de una torre ciclópea que se alzaba sobre el mundo como una lanza impía hecha de sangre solidificada. Tan pronto como Sunny lo vio, su corazón se apoderó de un miedo inexplicable. Esta era la Aguja Carmesí.

La sensación de horror que emanaba fue suficiente para que no deseara volver a mirarla nunca más. Y, sin embargo, no era capaz de apartar la mirada.

A su lado, Nephis también lo miraba, sus pensamientos eran un misterio. Había una expresión tensa y oscura en su rostro. Después de que pasaron unos segundos, Changing Star finalmente pudo recomponerse y se dio la vuelta.

Mirando en dirección al castillo, frunció el ceño y dijo:

"El tramo final del camino hacia la ciudadela podría ser extremadamente peligroso. No debemos apresurarnos. Primero busquemos un camino hacia abajo..."

